

**SALVATORE GUGLIELMINO / HERMANN GROSSER: *Il sistema letterario*. Milano, Principato, 1987. 2 vol., 1200 y 1302 págs., 25 x 17 cm.**

En 1971 el profesor Salvatore Guglielmino publicó en

editorial Principato un volumen, *Guida al Novecento*, que tuvo inmediatamente un éxito extraordinario en las escuelas superiores italianas tanto en el ámbito docente como en el alumnado. Hasta ese momento los textos más empleados en la enseñanza de la literatura italiana eran antologías como la de Attilio Momigliano o *Los clásicos italianos* dirigidos por Luigi Russo. En ellas, una sintética historia literaria se completaba con textos de los más importantes autores, anotados críticamente.

La estructura de *Guida al Novecento* se reveló del todo novedosa por la racional articulación expositiva, por la conexión entre la situación socio-política y la actividad literaria y figurativa, por la superación de una perspectiva estrictamente nacional. Se quería ofrecer a las escuelas superiores un instrumento que permitiera acercarse a la literatura del Novecientos con una conciencia necesaria para distinguir, en el interior de una contemporaneidad genérica, la variada articulación de movimientos, escuelas y distintas personalidades.

El volumen se compone de dos partes: un perfil literario desde fines del Ochocientos hasta hoy y una selección antológica del período. El perfil ofrece al alumno una visión del contexto político-social, párrafos dedicados a las artes figurativas en Europa y en Italia y además, para superar los límites de la literatura nacional, presenta en orden cronológico a autores extranjeros sin cuyo conocimiento una exploración del Novecientos italiano carecería de presupuestos indispensables. La segunda parte, junto con la elección amplia y actualizada de autores italianos, en la sección *Sugestiones y Ejemplos extranjeros*, presenta textos que nunca entraron en el circuito de las lecturas escolásticas, con explicaciones y sugerencias críticas esenciales para una lectura seria. En las dos partes, el autor trató de documentar con claridad las líneas básicas de la producción italiana del Novecientos sacrificando a veces autores y direcciones que, aunque interesantes, podrían alejarlo de la línea general que se había propuesto. Además, en las premisas, acompaña cada texto con hipótesis de lectura, transcribe opiniones calificadas y sugiere motivos comunes a otros textos.

Ahora, dieciséis años después, Salvatore Guglielmino en

colaboración con el profesor Hermann Grosser presentan los dos primeros tomos de un trabajo mucho más complejo; *Il sistema letterario*, una guía de la historia literaria y el análisis textual a lo largo de todos los siglos, desde los orígenes hasta el Novecientos. En 1987 se conocieron dos de los cuatro volúmenes programados: *Duecento Trecento* y *Quattrocento Cinquecento*, publicación realizada por la editorial Principato con inteligente cuidado y competencia.

Los autores presentan aquí el fruto de una larga práctica docente con el propósito de utilizar los resultados más importantes de los recientes debates críticos del campo didáctico. Proponen además una metodología para la enseñanza de la literatura que, de alguna manera, pueda obviar los inconvenientes y las contradicciones que los docentes han advertido en estos últimos años.

La obra está estructurada sobre dos premisas. En primer lugar la necesidad de conferir al texto la importancia primaria y fundamental que merece y sobre la cual los últimos debates críticos han llamado la atención en forma polémica y drástica. Objetivo primero es verificar y comprender cómo aspiraciones y derrotas, realidad histórica y dimensión existencial se hacen palabra, expresión estructurada y orgánica que obedece a reglas, convenciones, codificaciones que se suceden y se justifican en la historia. Por lo tanto el análisis atento, aplicado, tiene que evidenciar en el texto todo el complejo de componentes y datos (de tipo temático, lingüístico, retórico) que en él confluyen. El relieve de estos datos permite determinar la individualidad del texto y su historicidad. Para los autores, ésta es la única manera de que el joven lector adquiera los instrumentos necesarios que le permitirán, más allá del compromiso escolástico, gozar del placer del texto.

En segundo término, la convicción de que se debe planificar muy cuidadosamente el desarrollo de las actividades anuales. En lugar de proceder indiscriminadamente, el docente debe preparar una programación anual que, del programa tradicional, elija ciertas direcciones didácticas, parciales pero orgánicas, a las cuales dedicarse analíticamente. En otras palabras, sin dejar de lado la línea del desarrollo literario, establecer perspectivas y graduar el nivel de profundización.

Además, al organizar el conjunto de materiales que configuran una historia de la literatura —textos literarios, textos críticos, perfiles históricos, fichas informativas—, consideran necesario separar netamente las zonas de la descripción del contexto histórico-cultural y de producción, circulación y fruición de los textos literarios, de la zona dedicada a la descripción de la literatura como sistema de textos. Creen que la literatura es un monumento, no un documento; por eso el deber de un docente o estudioso de la literatura es, ante todo, ver la literatura en la historia y no la historia a través de la literatura. La parte relativa a los textos está organizada a partir del concepto de género; así, agrupando géneros afines logran mantener casi inalterado el corpus textual que ha sido patrimonio común de los lectores italianos por tradición.

Como ya dijimos, la obra está constituida por dos partes distintas pero interdependientes: perfil y antología. A su vez, el perfil se articula en cuatro secciones: "Contexto histórico" que incluye también una síntesis eficaz del debate filosófico; "Producción, circulación y fruición" que trata en forma realista, muy conveniente para los estudiantes, los complejos problemas de sociología literaria y las relaciones entre autores y público; "Códigos, convecciones, géneros" que comprende el corpus de los textos literarios, la reflexión sobre el lenguaje y el debate sobre la literatura contemporánea; los "Clásicos", autores a los cuales, oportunamente, se dedica un discurso monográfico.

La selección antológica, dividida en secciones y capítulos como el perfil, ofrece, para cada texto, un apartado didáctico articulado en tres rúbricas fijas: "Guía del análisis", indicaciones y motivos para descomponer el texto en su estructura temática, retórica, estilística o en sus componentes temáticas o histórico-culturales; "Profundizaciones", relaciones con otros textos o trozos críticos específicos en puntual relación con el texto específico que se estudia; "Ejercitaciones", propuestas de trabajo para los alumnos en correspondencia con el material presentado en las primeras rúbricas.

Otras tres características enriquecen la obra. La presencia de textos de literatura extranjera entendida no como una paralela y sistemática comparatística, sino como testimonio

de las voces que ejercieron sugerencias en la literatura italiana o que por ellas ha sido influida. La calidad del aparato iconográfico, ya sea en la sección específica que ilustra corrientes de las artes figurativas como en las numerosas ilustraciones, nunca gratuitas o puramente decorativas; al contrario siempre en conexión con los textos de los cuales constituyen una valiosa integración. La presencia de varios tipos de fichas informativas, a veces dentro del perfil y de la antología, otras en correspondencia con los textos a los cuales se refieren. Fichas bibliográficas, de obras, referencias de carácter general sobre métrica, retórica, técnicas narrativas o de carácter particular, sobre problemas que varían de volumen en volumen; mapas y gráficos; síntesis de capítulos del perfil al iniciar la correspondiente sección antológica. Un índice de los nombres citados en el perfil y de los autores, otro índice de fuentes y un tercero, índice general del volumen, concluyen cada uno de los dos tomos.

Esta obra, por su estructura, permite la más amplia libertad de fruición y se puede utilizar en los distintos niveles de la escuela superior italiana. Logrado entonces el objetivo prioritario de los autores, que también en obras anteriores trataron de proponer textos funcionales con innovaciones realistas, es decir idóneas para la escuela de hoy, para su anhelo de renovación, para sus posibilidades y expectativas.

La obra, además de testimoniar el alto nivel de la escuela secundaria italiana, ofrece una visión completa de la cultura general de esas épocas. La excelente estructuración de la materia presentada en subdivisiones rigurosas, la claridad expositiva accesible al estudiante y a todos los que quieren profundizar sus conocimientos literarios, la presentación tipográfica hacen que sea punto de referencia imprescindible para la enseñanza de la literatura hoy.

*Isolina Dovara de Varoli Piazza*